

40 Principios escriturales para un ministerio saludable

Pastores José Luis y Silvia Cinalli

1. Conocer a Dios es más importante que conocer acerca de Dios y, practicar los principios bíblicos es más importante que conocerlos. El éxito del liderazgo consiste en conocer a Dios y nadie conoce a Dios sin conocer al Dios de la Biblia. Cuando Herodes supo que los sabios del oriente buscaban al rey de los judíos se puso furioso y mandó llamar a los principales sacerdotes y escribas del pueblo para preguntarles dónde iba a nacer el Cristo. Sin titubear citaron al profeta Miqueas y contestaron: *“En Belén de Judea”*, Mateo 2:5. A pesar de ser buenos conocedores de las Escrituras ninguno de ellos salió corriendo hacia Belén buscando al Mesías. **Sin una experiencia profunda y personal con Jesús cualquier conocimiento de Él será meramente teórico.** Una mujer le dijo al evangelista Moody: “He encontrado una promesa que me ayuda cuando tengo temor: *“... Cuando tenga miedo, en ti pondré mi confianza”*, Salmo 56:3 (NTV). El predicador contestó: “Yo tengo una promesa mejor: *“... Confiaré en él y no tendré miedo”*, Isaías 12:2 (PDT). Ambas promesas son ciertas, pero desarrollar una relación de amor creciente con Jesús va más allá de conocer sus promesas: *“... Los que confían en mí no serán defraudados”*, Isaías 49:23 (PDT).

2. La autoridad espiritual deriva de la amistad con Dios. *“Cuando Jesús terminó de decir esas cosas, las multitudes quedaron asombradas de su enseñanza, porque lo hacía con verdadera autoridad, algo completamente diferente de lo que hacían los maestros de la ley religiosa”*, Mateo 7:28-29 (NTV). ¿De dónde provenía la autoridad de Jesús? **¡De su intimidad con el Padre!** Su ministerio público crecía en la medida que crecía su ministerio privado: *“Jesús se hacía cada vez más famoso... pero... siempre... se apartaba a lugares desiertos y oraba”*, Lucas 5:15-16 (TLA, RV60). La autoridad no se obtiene con el conocimiento académico o una posición de liderazgo. **La comunión con Dios nos da autoridad y revelación.** *“De día Jesús enseñaba en el templo, pero salía a pasar la noche en el monte... de los Olivos, y toda la gente madrugaba para ir al templo a oírlo”*, Lucas 21:37-38 (NVI). **La autoridad del líder es delegada con un propósito determinado: administrar la iglesia del Señor.** No olvidemos que somos administradores que rendimos cuentas, Hebreos 13:17.

3. La fuerza espiritual depende de la consagración a Dios. La santidad del líder es más importante que su oración, pues **sin santidad las oraciones no serán escuchadas**, Isaías 59:2. **La santidad te da acceso a la presencia de Dios.** Josué estaba protegido porque era obediente pero no fue sino hasta el momento en que el ángel mudó sus ropas sucias en señal de santificación que Dios dijo: *“podrás entrar libremente a mi templo como los ángeles que están aquí”*, Zacarías 3:7 (PDT). **Un Dios santo solo puede tener comunión con una persona santa:** *“... Procuren llevar una vida santa, porque los que no son santos no verán al Señor”*, Hebreos 12:14 (NTV). La fuerza de Sansón no se debía a su larga cabellera sino a lo que ésta simbolizaba: *“El cabello que lleva sobre su cabeza es símbolo de su consagración a Dios”*, Números 6:7 (NTV). **El poder espiritual y la pureza son inseparables.** Comparemos a Sansón con Balaam. Sansón reveló el secreto de su fuerza a Dalila, y Balaam le descubrió a Balac el secreto del poder espiritual de Israel. Número 22 registra la historia de un rey llamado Balac quién contrató los servicios del profeta Balaam para que maldijera al pueblo de Israel, pero Dios no lo permitió. **Dios protegía a Israel porque era santo.** Balaam no podía maldecir a Israel entonces, para no perder la recompensa, concibió un plan diabólico. Le enseñó a Balac la forma en que Israel perdería la presencia y la bendición de Dios. Le aconsejó que sus mujeres sedujeran a los hombres de Israel a cometer inmundicia sexual, Apocalipsis 2:14. Balaam le dio a Balac el código secreto para que Israel perdiera la presencia y por ende la protección: *“Los israelitas tuvieron relaciones sexuales prohibidas con las mujeres moabitas... Ellas los invitaron a sus fiestas. Allí comieron juntos y adoraron a los dioses de los moabitas. Fue así como el pueblo de Israel adoró al dios Baal-peor. Entonces Dios se enojó muchísimo”*, Números 25:1-3 (TLA). La mayor derrota de Israel fue perder la presencia de Dios.

Es como si Balaam le dijera: “Si puedes lograr que ellos pierdan la santidad, perderán a Dios y también su bendición”. **La falta de santidad aleja a Dios de nuestra vida.** “*El Señor... anda por tu campamento para protegerte... Por eso tu campamento debe ser un lugar santo; si el Señor ve algo indecente, se apartará de ti*”, Deuteronomio 23:14 (BAD).

4. No somos llamados a cambiar a las personas sino a llevarlas a Jesús. “*Moisés llevó a la multitud fuera del campamento para encontrarse con Dios*”, Éxodo 19:17 (NTV). Después de salir de Egipto Moisés llevó el pueblo al mismo lugar donde Él había tenido su encuentro con Dios. Ningún creyente debe convertirse en imprescindible para otra persona. **Nuestra principal responsabilidad es ser amigo del novio** (Juan 3:29) y siempre hablarle bien a la novia del novio. **Nuestro compromiso es guiar a las personas a Jesús y procurar que hagan de Él el interés principal de sus vidas.**

5. Un líder sin unción es una deshonra a Dios. ¿Es posible liderar sin Su presencia y servir sin Su unción? Saúl lo hizo. En cambio, el primer acto de gobierno de David fue restaurar la manifiesta presencia de Dios: “*Es hora de traer de regreso el arca de nuestro Dios, porque la descuidamos durante el reinado de Saúl*”, 1º Crónicas 13:3 (NTV). **Si pagas el precio que sea necesario para restaurar la gloriosa presencia de Dios, tu vida y ministerio serán tan ungidos como lo fueron en David.** “¿Qué es la unción?”, le preguntaron a Spurgeon, a lo que él respondió: “No sé explicarlo muy bien, lo que sí sé es que todo el mundo sabe si el que está predicando tiene o no unción”. Alguien dijo: “**La unción es el poder del Espíritu Santo sobre la vida de alguien para hacer la obra sobrenatural de Dios. Al final, el problema no es definirla, sino recibirla. Lo importante no es aprenderla, sino tomarla. Y lo difícil no es recibirla, sino retenerla**”.

6. No toques ninguna puerta que no sea la del cielo y no busques ayuda en ningún lugar que no sea en Dios. Dios es la fuente de tu provisión. Él usa diferentes medios para sostenerte. El lugar donde Dios suplió las necesidades de Elías por mucho tiempo fue el desierto y el canal que usó fueron los cuervos, 1º Reyes 17:2-4. Después de un tiempo Dios lo sustentó por medio de una viuda, 1º Reyes 17:8-9. Dios seguía siendo la fuente de provisión, pero cambió el canal. **Enfócate en Dios y su provisión nunca te faltará.** Cuando nos casamos vivíamos en una casita alquilada en las afueras de la ciudad. En el patio creció una planta de tomate que nadie plantó. Durante todo ese verano una sola plantita nos proveyó de tomates suficientes para nosotros y para regalar a otros. La fuente de la bendición era Dios, la planta de tomate el canal que Él usó para suplir nuestras necesidades. No hay necesidad de 'ayudar' a Dios cuando las cosas humanamente se ponen feas. Simplemente es cuestión de seguir confiando. “**Deberían depositar su confianza en Dios, quien nos da en abundancia todo lo que necesitamos para que lo disfrutemos**”, 1 Timoteo 6:17 (NTV); Hebreos 4:16.

7. Enfócate en Dios y no en su billetera. Tener a Dios y tener su bendición son dos cosas diferentes. **El que busca el rostro del Señor encuentra su favor.** “... *El que me ama... yo lo amaré y me manifestaré a él*”, Juan 14:21 (RVC). **¡Jesús será hallado por aquellos que lo desean de todo corazón! Nuestro primer objetivo no es ganar almas ni plantar iglesias sino agradarlo a Él:** “... *Nuestro único propósito es agradar a Dios*”, 2ª Corintios 5:9 (PDT). Nunca sustituyas una relación con Dios por la adquisición de cosas, de relaciones o de logros. **No dejes que las bendiciones tomen el lugar de Dios en tu corazón.** Que sus ‘regalos’ no te satisfagan sino solo Su Presencia. Muchas personas buscan más la sanidad que al sanador, la prosperidad más que a aquel que les prospera, y la unción por encima del que unge. ¿Lo quieres a Él o quieres lo que Él tiene? **¡La única manera de vivir una vida victoriosa es vivir mirando a Dios!**

8. La alegría verdadera no proviene de servicio a Dios sino del Dios a quien servimos. “*¡Mi Dios me llena de alegría; su presencia me llena de gozo!*”, Isaías 61:10 (TLA). **¡Solemos pasar más tiempo ocupados en la obra del Señor que en el Señor de la obra!** No adores el servicio

sino al Dios al que sirves. **No permitas que el trabajo para Dios te desconcentre de Dios.** “*Pronto, muy pronto, todos ustedes... me dejarán solo*”, Juan 16:32 (TLA). Muchos cristianos ‘dejan solo’ a Jesús mientras hacen cosas para Él que nunca les ordenó que hicieran. María buscó complacer a Jesús estando a sus pies, Marta buscó agradarlo por medio del servicio. Mientras María lo escuchaba, Marta preparaba sándwiches que Jesús no había pedido. El Señor dijo que María había escogido la mejor parte, Lucas 10:42. No se trata de hacer algo para Él, se trata de hacer lo que Él quiere que hagamos. “... *No dependas de tu propio entendimiento. Busca su voluntad en todo lo que hagas, y él te mostrará cuál camino tomar*”, Proverbios 3:5-6 (NTV).

9. Nuestro primer llamado es servir a Dios y no para Dios. “... *Cúdense a sí mismos y cuiden al pueblo de Dios. Alimenten y pastoreen al rebaño de Dios —su iglesia, comprada con su propia sangre —sobre quien el Espíritu Santo los ha designado ancianos*”, Hechos 20:28 (NTV). ¿Cómo debemos cuidar el rebaño del Señor? En primer lugar **¡cuidándonos a nosotros mismos!** ¿Y cómo se hace? Desarrollando una relación cercana con Dios. **Nuestra primera responsabilidad es ministrar a la presencia de Dios. El ministerio a la iglesia es la consecuencia.** “*¿Les parece de poca importancia que el Dios de Israel los escogiera... para estar cerca de él de manera que sirvan en el tabernáculo del SEÑOR y que estén delante de los israelitas para ministrarles?*”, Números 16:9 (NTV). El niño Samuel “*ministraba a Jehová delante del sacerdote Elí*”, 1º Samuel 2:11. En cambio, en el templo de la visión de Ezequiel (Ezequiel 44) los levitas servían ‘al pueblo frente a sus detestables ídolos’. Los levitas habían sido escogidos por Dios para servirlo a Él. “... *El Señor puso aparte a la tribu de Leví para que... estuviera en su presencia y lo sirviera...*”, Deuteronomio 10:8 (LPD). Pero con el tiempo “... *los levitas servían al pueblo frente a sus detestables ídolos... los castigaré. No se acercarán a mí para servir como sacerdotes...*”, Ezequiel 44:12-13 (PDT). Dios había llamado a los levitas a estar **en presencia de Dios para servirlo**; sin embargo, tiempo después los encontramos **sirviendo al pueblo en presencia de sus ídolos**. ¡El servicio de los levitas había dejado de ser una adoración a Dios para prostituirse tras los deseos del pueblo! **Cuando tú dejas de servir a Dios para servir al pueblo comienzas a hacer aquello que agrada a la gente y dejas de hacer lo que Dios te manda por temor de la gente.** En definitiva, terminas deshonorando a Dios.

10. Dios va donde lo invitan, pero se queda donde lo honran. ¿Recuerdas la Sunamita? Insistió mucho para que Eliseo visitara su casa, pero desde ese día el profeta se hospedó allí cada vez que estaba por la zona. ¿Por qué? Porque fue bien tratado. **Cuando tú preparas un lugar donde Dios pueda sentirse como en casa Él vendrá y lo habitará.** Lo mismo sucedió con Jesús en la casa de Marta, María y Lázaro. Allí se lo recibía con gran honor, Juan 12:1-2. **La forma en la que tú tratas a Jesús es la forma en la que Él te tratará a ti. Dios siempre estará donde sea bien recibido.**

11. No existe bendición a precio de ganga. Un hombre conducía su automóvil cuando a la vera de la ruta vio dos letreros. El primero decía: **¡la carretera hacia el éxito!** Un poco más adelante leyó la inscripción del segundo letrero: **¡prepárese a pagar los peajes! ¡Las bendiciones de Dios cuestan y mucho!** Jacob aprendió esta verdad después de haber prevalecido con Dios durante toda una noche. A menudo nos acercamos al Señor con una mentalidad de negocio de ofertas. Ya sea que busquemos un avivamiento, sanidad física o bendición financiera, **esperamos obtener lo deseado al precio más bajo en el menor tiempo posible.** Y Dios ‘no funciona así’. Ama a Dios por encima de lo que pueda darte. **Su presencia vale más que sus regalos. ¡Olvídate de sus manos y busca su rostro!**

12. No esperes unción sin evangelización. “*Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones... Y les aseguro que estaré con ustedes siempre...*”, Mateo 28:19-20 (NVI). Nota el nexo: “*vayan y hagan discípulos*” y “*estaré con ustedes siempre*”. **Cuando salimos a predicar, Él va con nosotros.** Y si no le obedecemos, ¿seguirá con nosotros? Una cosa es segura, **la obediencia**

garantiza la presencia de Dios en nuestras vidas. “Y los discípulos... salieron a anunciar por todas partes las buenas noticias del reino. El Señor Jesús los acompañaba y los ayudaba por medio de señales milagrosas...”, Marcos 16:20 (TLA). Leamos de corrido: **“vayan... estaré con ustedes siempre... los discípulos salieron... el Señor Jesús los acompañaba y los ayudaba por medio de señales milagrosas”**. La manifiesta presencia de Dios se promete en un contexto de evangelización. ¿Quieres ver milagros? Predica a Jesús. ¿Quieres experimentar la unción y la llenura del Espíritu? Comparte a Cristo. **¡El poder del evangelio sigue a la predicación! ¡La unción se incrementa por medio de la obediencia!**

13. Solo tendrás lo que te animes a tomar. “¡Miren, les doy toda esta tierra! Entren y tomen posesión de ella”, Deuteronomio 1:8 (NTV). Cada vez que Dios te da algo, tú tienes que tomarlo. No alcanza con creer que Dios te lo dio, necesitas poseerlo. Dos meses después de que Israel saliera de Egipto llegaron al monte Sinaí donde permanecieron dos años (Éxodo 19:1 y Números 10:11). Transcurrido ese tiempo el Señor les ordenó marchar hacia la tierra prometida por un camino que les llevaría a su glorioso destino en solo once días, Deuteronomio 1:2, 6-8. Sin embargo pasaron 38 largos años antes de que pudieran entrar a Canaán y, aun así, no tomaron TODA la tierra que Dios les había dado. ¿Cuál fue la razón? La incredulidad. “... **No pudieron entrar por causa de su incredulidad**”, Hebreos 3:19 (NVI). **¡La incredulidad nos aleja de Dios y de la ‘tierra prometida’!** “... Amados hermanos, ¡cuidado! Asegúrense de que ninguno de ustedes tenga un corazón... **incrédulo que los aleje del Dios vivo**”, Hebreos 3:12 (NTV). **¡La incredulidad es el peor negocio de la vida!**

14. Los silencios de Dios suelen ser una bendición. Existen tres clases de silencios: **a) El silencio como consecuencia de la desobediencia.** “Y consultó Saúl a Jehová; pero Jehová no le respondió...”, 1º Samuel 28:6. **B) El silencio como espera a nuestra obediencia.** Cuando Dios nos encomienda algo permanece en silencio hasta tanto hayamos hecho lo que nos mandó. Dios le pidió a Abraham que abandonara su tierra y Dios no volvió a revelársele hasta que él estuvo donde Dios quería que estuviese. Si Dios se ha vuelto mudo y no contesta las oraciones sería bueno preguntarse: ¿he sido obediente en aquello que Dios me pidió? **C) El silencio como prueba de nuestra fe.** Cuando la mujer sirofencia le pidió a Jesús por la su hija endemoniada “**Jesús no le respondió palabra**”, Mateo 15:23. Volvió a insistir y Jesús le dijo: “**No está bien tomar la comida de los hijos y arrojársela a los perros**”, Mateo 15:26 (NTV). ¿Se dio por vencida? No. Ella dijo: “... **Hasta a los perros se les permite comer las sobras que caen bajo la mesa de sus amos. —Apreciada mujer —le dijo Jesús—, tu fe es grande. Se te concede lo que pides. Y al instante la hija se sanó**”, Mateo 15:27-28 (NTV). **No confundas silencio con reprobación. El silencio suele ser una invitación a insistir en nuestras peticiones. La fe es testaruda. La fe insiste, es osada e intrépida.** ¿Cuánto estás dispuesto a ‘pagar’ por tu milagro? **Nadie que acude a Jesús con fe se vuelve con las manos vacías.**

15. Una vida sin oración es una vida sin poder. “Cuando venga sobre ustedes el Espíritu Santo recibirán poder... Entonces los apóstoles volvieron... Cuando llegaron a Jerusalén, **subieron al aposento alto... Todos ellos oraban y rogaban a Dios continuamente...**”, Hechos 1:8-14 (RVC). **La única cosa que Jesús dejó cuando ascendió al cielo fue una reunión de oración.** El derramamiento del Espíritu Santo y la conversión de 3.000 personas no hubiera sido posible sin oración. **¡Hay poder cuando oramos!** Juan Wesley dijo: “Denme cien predicadores que no teman a nada, más que al pecado y que no anhelan ninguna cosa más que a Dios y me importa poco que sean clérigos o laicos, porque solo ellos van a sacudir las puertas del infierno y establecer el Reino de los cielos en la tierra. **Dios no hace nada si no es en respuesta a la oración**”. La iglesia se debilita sin oración. **En Hechos 2, la iglesia oró diez días, Pedro predicó diez minutos y fueron salvas tres mil personas. Hoy en día, la iglesia ora diez minutos, predica diez días, y son salvadas tres.**

16. La oración congregacional multiplica el poder espiritual. Pentecostés fue el resultado de una **reunión de oración**. El segundo gran derramamiento del Espíritu Santo llegó en una reunión de oración: “... *Todos juntos alzaron sus voces en oración a Dios... Después de esta oración... todos fueron llenos del Espíritu Santo...*”, Hechos 4:24-31 (NTV). El primer trabajo de los discípulos no fue organizar un plan estratégico para conquistar la ciudad ni organizar los ministerios de la incipiente iglesia. **Lo único que hicieron fue ministrar a la presencia de Dios mediante la oración de adoración en el aposento alto. Dios bendice cuando sus hijos oran en unidad.** Hay bendiciones que llegan como respuestas a oraciones que hacemos en privado y otras que son resultado de oraciones colectivas. “*Todos se reunían... unidos en oración*”, Hechos 1:14 (NTV). Desde el día de Pentecostés no ha habido un solo despertar espiritual que no haya comenzado con la **unidad en oración**, aunque sea entre dos o tres personas. Ni uno solo de esos sucesos poderosos ha continuado después de que esas reuniones de oración declinaron. Ahora bien, no es lo mismo *aposesto alto* que *carpa del encuentro*. Moisés se encontraba cara a cara con Dios en la carpa del encuentro, Éxodo 33:7-9. La *carpa del encuentro* es el lugar privado para la oración. Jesús dijo: “*Cuando ores, entra en tu aposento, y con la puerta cerrada ora a tu Padre que está en secreto, y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público*”, Mateo 6:6 (RVC). En cambio, en el *aposesto alto* están los creyentes reunidos, unidos en oración. **El gran error que hemos cometido fue privatizar la oración descuidando la oración colectiva.** Cuando Jesús dijo: “*Reciban al Espíritu Santo*”, Juan 20:22, los discípulos lo recibieron colectivamente. El primer bautismo del Espíritu Santo entre gentiles vino sobre Cornelio y su familia. Cuando Pablo exhortó a los hermanos de la iglesia de Éfeso a ser llenos del Espíritu Santo los exhortó colectivamente, Efesios 5:18. **¡Cuántas bendiciones nos perdemos por no ejercitarnos en la oración colectiva!**

17. Encárgate de atraer a Dios y Dios atraerá a las personas a la salvación. La venida del Espíritu Santo en el aposento alto trajo salvación a todas las personas que se encontraban reunidas. **¡Los discípulos se encargaron de atraer la manifiesta presencia de Dios y Dios se encargó de atraer a las multitudes y darles salvación!** “*Todos los creyentes se dedicaban... a la oración... Todos los creyentes se reunían en un mismo lugar... Y cada día el Señor agregaba a esa comunidad cristiana los que iban siendo salvos*”, Hechos 2:42-47 (NTV). **Cuando Dios llega, llega con regalos.** Encárgate de atraer la presencia de Dios y Él se encargará de bendecir tu vida, familia y ministerio. El mismo principio espiritual se aplica a la iglesia. Más que un programa de evangelización necesitamos a Dios. **Cuando la manifiesta presencia de Dios llega, las personas son salvas.** Existe una conexión vital entre edificar una iglesia de oración y una iglesia que gana almas. **Mientras los discípulos se ocupaban de ministrar a Dios, Dios se encargaba de agrandar la iglesia.**

18. Hay batallas que no valen la pena pelear. Una cosa es innegable: vas a tener críticos y gente que no te va a querer. **Hay personas que, hagas lo que hagas, nunca les agradarás. Nos gastes ni un minuto en responder a la crítica injusta.** No desperdicies tiempo ni energías peleando con ellos. “*Evitar la pelea es una señal de honor*”, Proverbios 20:3 (NVI). Nehemías decidió no participar de la propuesta de contienda con aquellos que lo injuriaban y criticaban injustamente. Él dijo: “*Yo oré*”, Nehemías 4:4 (TLA). Cuando Eliab, el hermano mayor de David, lo atacó verbalmente por su decisión de pelear contra el grandote Goliath, David se dio la vuelta y “*se alejó de su hermano...*”, 1º Samuel 17:30 (TLA). La forma en que respondió David es digna de imitar; evitó la distracción y se enfocó en lo que realmente era importante. En otra oportunidad fue atacado por un hombre que le lanzaba piedras, mientras lo insultaba. Buscaba que David se enojara y respondiera al deseo de pelear. ¿Y qué hizo David? No reaccionó y dijo: “*Tal vez el SEÑOR vea con cuánta injusticia me han tratado y me bendiga a causa de estas maldiciones que sufrí hoy*”, 1ª Samuel 16:12 (NTV). Frente al ataque del león, la mejor ofensiva consiste en esquivarlo. Recuerda este principio: **¡soportar la acusación falsa es el escalón anterior a la promoción sobrenatural de parte de Dios!**

19. **La evangelización sin oración no resulta efectiva.** Cuando los discípulos comenzaron a predicar fueron perseguidos y encarcelados. *“Les ordenaron que nunca más hablaran ni enseñaran en el nombre de Jesús”*, Hechos 4:18 (NTV). Cuando quedaron libres se dirigieron al lugar donde estaban los demás creyentes y **TODOS REUNIDOS ORARON**: *“Señor... escucha sus amenazas y danos a nosotros, tus siervos, mucho valor al predicar tu palabra”*, Hechos 4:29 (NTV). Advierte la conexión que había entre el aposento alto y la iglesia en las calles. Los apóstoles siempre volvían al lugar donde la iglesia estaba reunida. **El gran error que hemos cometido fue enfatizar la evangelización a expensas del aposento alto. ¡Solo un creyente encendido en la presencia de Dios puede alumbrar a otros para Cristo!** Enfatizamos este punto. La iglesia nació con unos pocos creyente reunidos, unidos y orando: *“Todos se reunían... unidos en oración”*, Hechos 1:14 (NTV). Creció a 120 personas y, ¿qué dice la Biblia? Que se reunían para orar, Hechos 2:1. Y todos los reunidos, unidos en oración fueron llenos del Espíritu Santo, Hechos 2:4. Luego Pedro predica y 3.000 personas se convirtieron. Y, ¿qué dice la Biblia? *“TODOS los creyentes perseveraban... en la comunión unos con otros... y en las oraciones”*, Hechos 2:42 (NTV). La iglesia siguió creciendo hasta alcanzar el número de 5.000 hombres sin contar mujeres y niños, Hechos 4:4. ¿Y qué pasaba con ellos? **Seguían reunidos, unidos en oración**, Hechos 4:31. ¿Lo ves? La efectividad de la iglesia dependió del aposento alto. **Una iglesia reunida y unida en oración, llena del Espíritu Santo y predicando a Cristo en las calles aumentaba en gran número**: *“... El número de creyentes aumentó en gran manera...”*, Hechos 6:7 (NTV). **No cabe duda que una iglesia que mantiene activo el aposento alto y predica con denuesto a Cristo es una iglesia en continuo crecimiento.**

20. **El pecado del líder afecta negativamente a quienes están bajo su autoridad.** La irresponsabilidad sexual de Abimelec atrajo maldición a su familia: *“... Por causa de Sara, el Señor había hecho que ninguna mujer de la casa de Abimelec pudiera tener hijos”*, Génesis 20:18 (DHH). Dios le dijo: *“Devuelve la mujer a su esposo... pero si no la devuelves, puedes estar seguro de que tú y todo tu pueblo morirán”*, Génesis 20:7 (NTV). **La desobediencia no solo nos perjudica sino que también atrae enormes consecuencias a quienes están bajo nuestra responsabilidad.** Aarón y María cuestionaron la autoridad de Moisés: *“Entonces la ira de Jehová se encendió contra ellos; luego se fue. Tan pronto la nube se apartó del Tabernáculo, María se llenó de lepra... y fue expulsada del campamento... y el pueblo no siguió adelante hasta que se reunió María con ellos...”*, Números 12:9-16 (RV95). **El pecado de una sola persona alejó la presencia de Dios y detuvo la marcha de TODA una nación.** ¿Te acuerdas de Acán? **Desobedeció y Dios hizo responsable de su pecado a todo el pueblo**: *“... Israel ha pecado... Robaron... mintieron y escondieron... No seguiré más con ustedes a menos que destruyan esas cosas que guardaron...”*, Josué 7:10-12 (NTV). ¿Cómo que robaron, mintieron y escondieron? ¿No fue Acán el que robó, mintió y escondió? Sí, pero **el pecado de uno se convirtió en el pecado de todos** y, como consecuencia, estaban a punto de perder la PRESENCIA de Dios. **El pecado de uno hace impuro a todo el pueblo**: *“El Señor... dijo: “... saquen fuera del campamento a todas las personas que tengan lepra... Así no harán impuro el campamento, donde yo vivo en medio de ellos”*, Números 5:1-3 (DHH). ¿Por qué el leproso debía ser expulsado? Para que Dios no se marchara. El problema no era la persona sino la lepra que estaba en ella. Y la lepra representaba el pecado. **O nos alejamos del pecado o el pecado aleja a Dios de nuestras vidas. Dios no puede quedarse en un lugar donde el pecado sea tolerado, permitido y protegido abiertamente.** Si quieres a Dios y su bendición tendrás que deshacerte del pecado. **¡Los acumuladores compulsivos de pecados no pueden comulgar con Dios!**

21. **El éxito de un ministerio depende de cómo nace y de quiénes lo integran.** La Biblia dice que los amonitas y moabitas fueron enemigos eternos del pueblo de Dios. ¿Cómo nacieron esas naciones? De la relación incestuosa de Lot con sus hijas, Génesis 19:30-38. El reino del norte nació de la división causada por el rebelde Jeroboam. Su genética espiritual pasó de generación en generación, por lo que la nación nunca fue gobernada por un rey bueno y nunca experimentó un

avivamiento. Ismael nació como resultado de la desobediencia de Abraham y sus descendientes son hoy el dolor de cabeza más grande para los israelitas. ¿Cómo nació tu matrimonio? ¿Cómo nació el ministerio en el que estás? ¿Cómo nació la iglesia? Lo que nace en la carne, carne es y; lo que nace del Espíritu, Espíritu es. Si algo nació en desobediencia tendrás que arreglar cuentas. Por otra parte, no puedes ignorar que **las personas con las que te asocias son determinantes en el éxito del ministerio**. No basta con que uno sea santo, **se necesita que todos los integrantes lo sean. Un proyecto espiritual será tan ungido como el integrante más débil**. El pecado de uno pondrá en riesgo el éxito de todo el ministerio. La prueba más grande para Abraham fue la elección de su compañero de viaje. **Lot representó un lastre para el cumplimiento de su misión divina**. Aunque el Señor no lo quería en su equipo, Abraham se empeñó en llevarlo y sufrió las consecuencias. Moisés forcejeó tanto que Dios tuvo que dejar que llevara consigo a Aarón, quien a la postre le daría el dolor de cabeza más grande de su vida ministerial arrastrando a toda la nación a la idolatría. Las personas que te acompañan en el viaje de la vida, ¿han sido todas elegidas por Dios? **Aprende el arte de escuchar a Dios y estar siempre en sujeción a su autoridad**. Ten por seguro que te ahorrarás un montón de problemas.

22. Los pecados que se cometen en privado no son secretos para Dios. Las cosas que decimos o hacemos a escondidas son las que Dios tiene en cuenta para promocionarnos o bendecirnos. Lo que David hizo mientras cuidaba ovejas en el desierto valió para ser recompensado rey de toda una nación, 1º Samuel 13:14. Jesús conquistó el corazón del Padre mientras servía como carpintero, Mateo 3:17. De la misma manera, **las cosas que decimos o hacemos en secreto son las que nos descalifican para la promoción divina**. El principio del fin de Ananías y Safira tuvo lugar en el interior de su casa. Allí donde nadie más los escuchaba se pusieron de acuerdo para mentirle al Espíritu Santo y fueron eliminados, Hechos 5:1-11. María y Aarón criticaron a Moisés en un rinconcito de su carpa y fueron disciplinados porque *“el Señor escuchó lo que decían”*, Números 12:2 (PDT). Años más tarde Dios abandonaría a Israel por el pecado que sus líderes cometían a espaldas de todo el pueblo: *“... ¿Has visto lo que los líderes de Israel hacen... en los rincones oscuros?...”*, Ezequiel 8:12 (NTV). ¡Qué ingenuo fue David al pensar que lo que hacía en su habitación no sería visto por el Señor! Dios le dijo: ***“Lo que tú hiciste a escondidas, yo lo haré a plena luz, a la vista de todo Israel”***, 2º Samuel 12:12 (NVI). Dios toma muy en serio lo que hacemos cuando nadie nos ve. *“No hay nada en toda la creación que esté oculto a Dios. Todo está desnudo y expuesto ante sus ojos; y es a él a quien rendimos cuentas”*, Hebreos 4:13 (NTV); Salmo 90:8; Romanos 2:16.

23. El líder que descuida la santidad pierde el derecho de servir en la presencia de Dios. *“Los hombres de la tribu de Leví que me abandonaron... tendrán que sufrir las consecuencias... podrán servir como... porteros... Sin embargo... no se les permite acercarse a mí para ministrar como sacerdotes... En cambio, los sacerdotes... de la familia de Sadoc continuaron sirviendo fielmente en el templo cuando los israelitas me abandonaron... estos hombres... estarán en mi presencia... Sólo ellos... se acercarán a mi mesa para servirme...”*, Ezequiel 44:10-16 (NTV). Acceder a la presencia del Señor era el más grande privilegio de todo sacerdote, Números 18:7. Ahora bien, **si el sacerdote descuidaba su santidad perdía el derecho a servir en la presencia de Dios**, Ezequiel 44:13. El asunto era de vida o muerte: *“Los sacerdotes que se acercan al SEÑOR... deben purificarse para que el SEÑOR no arremeta contra ellos y los destruya”*, Éxodo 19:22 (NTV). La muerte de Nadab y Abiú es un claro ejemplo de que **el altar del Señor es un lugar santo y quienes se acercan a él para servir deben estar santificados; de lo contrario, sus vidas están en peligro**, Levítico 10:3. Advierte este hecho. A los levitas que despreciaron su santidad **se les permitió servir al pueblo pero no a Dios**, Ezequiel 44:11. ¿Es lo mismo trabajar en el palacio que servirle al rey? El favor del rey solo se logra si puedes acceder a su presencia. **¡La única forma de obtener acceso a las comodidades del palacio es mediante una relación con el rey!** Acceder a la presencia de Dios fue el premio mayor para los sacerdotes que no comprometieron su santidad, Ezequiel 44:15-16. A los

que perseveran en la santidad Dios les otorga un privilegio: “*estarán en mi presencia... y se acercarán a mi mesa para ser servirme*”, Ezequiel 44:15-16 (NTV).

24. **Cuando el líder desobedece, las personas bajo su autoridad sufren.** “*El Señor le dijo a Salomón... si tú obedeces... yo habitaré entre los israelitas y no abandonaré a mi pueblo Israel*”, 1º Reyes 6:11-13 (PDT). ¿Obedeció Salomón al Señor? No. ¿Cumplió Dios su promesa? Claro que sí: “*Por causa del pecado de Salomón, castigaré a los descendientes de David*”, 1º Reyes 11:39 (NTV). El pecado de Saúl trajo hambre a toda la nación: “*...David le preguntó a Dios por qué los trataba tan mal, y Dios le respondió: “Si ahora ustedes no tienen qué comer, la culpa es de Saúl... pues él mató a muchos gabaonitas”*”, 2º Samuel 21:1 (TLA). “*Y el Señor abandonará a Israel por los pecados que Jeroboam cometió e hizo cometer a los israelitas*”, 1º Reyes 14:16 (NVI). “*El SEÑOR le dio el siguiente mensaje al rey Baasa... Has provocado mi enojo al hacer pecar a mi pueblo Israel. Así que ahora yo te destruiré a ti y a tu familia...*”, 1º Reyes 16:1-3 (NTV). “*Joacaz... rey de Israel... hizo lo que no le gustaba al Señor... Entonces el Señor se enojó con Israel...*”, 2º Reyes 13:1-3 (PDT). “*El SEÑOR estaba muy enojado con Judá, debido a todas las perversidades que Manasés había hecho para provocarlo*”, 2º Reyes 23:26 (NTV). “*A Dios no le agradó lo que David había hecho, y decidió castigar al pueblo de Israel...*”, 1º Crónicas 21:7 (TLA). El pecado del líder es grave porque contamina al pueblo: “*Si el sacerdote ungido pecare... haciendo recaer la culpa sobre el pueblo...*”, Levítico 4:3 (RV60 y PDT). “*Lo que hacen los sacerdotes, el pueblo también lo hace*”, Oseas 4:9 (NTV). El líder ejerce influencia directa o indirecta, consciente o inconsciente sobre cada persona que lidera. **Por eso antes de tratar con el pecado del pueblo el líder debía restaurar su condición espiritual. El sacerdote tiene que gozar de una correcta relación con Dios antes de ministrar al pueblo.** Debe ser el primero en respetar sus leyes antes de pretender que otros también lo hagan. La presencia del pecado en la vida del *sacerdote ungido* es la principal razón de su impotencia ministerial. Por tal motivo, si queremos tener poder, unción y revelación debemos tratar con el asunto del pecado: “*... Los sacerdotes que se acerquen a mí... deben santificarse para que... no los castigue*”, Éxodo 19:22 (PDT). Los hijos de Elí son un claro ejemplo de lo que ocurre cuando se ministra sin santidad. ¿Y qué decir de Moisés y Aarón? Dios le dijo: “*... Por no haber... reconocido mi santidad... no serán ustedes los que lleven a esta comunidad a la tierra que les he dado*”, Número 20:12 (NVI). Dios fue duro porque “*... a quien se le ha dado mucho, mucho se le pedirá... y... a quien se le ha confiado mucho, aún más se le exigirá*”, Lucas 12:48 (NTV).

25. **El líder es más efectivo en el lugar secreto que en el campo de batalla.** “*David... reunió a los hombres que estaban con él... y les dijo...: —Yo iré con ustedes. Pero sus hombres se opusieron terminantemente e insistieron: —No debe ir... es a usted al que buscan. Usted vale por diez mil de nosotros. Es mejor que nos ayude desde la ciudad...*”, 2º Samuel 18:1-3a (NTV) y 3b (BNP). David era el hombre de la presencia; nadie podría ayudar a su ejército mejor que Él. ¿Cómo? Intercediendo. **David era más útil en el lugar secreto que en el campo de batalla.** Nuestro enemigo es espiritual y ningún recurso humano podrá debilitarlo. **Nos cuesta creer que podemos ser efectivos y productivos demorándonos en el lugar secreto.** La lógica nos dice que tenemos que hacer ‘algo’ y entonces hacemos y hacemos, pero con muy pocos resultados. Sin embargo, **los hombres de Dios permanecen escondidos con Dios antes de hacer. ¡Los líderes son más útiles postrados ante Dios que peleando en el campo de batalla!** En Éxodo 17 los amalecitas lucharon contra Israel “*entonces Moisés le dijo a Josué: —Elige algunos... hombres y vayan a pelear... Yo me voy a parar mañana en la cima de la colina sosteniendo el bastón de Dios en mi mano. Josué obedeció... Cuando Moisés levantaba sus brazos, Israel ganaba la batalla; pero cuando bajaba sus brazos, Amalec comenzaba a ganar...*”, Éxodo 17:9-11 (PDT). Es sorprendente la estrategia utilizada por Moisés para derrotar a los amalecitas. Cuando él levantaba los brazos, Israel ganaba; pero cuando los bajaba, el enemigo inclinaba la batalla a su favor. **La victoria de Israel no se debió a los esfuerzos denodados de los soldados sino a las oraciones de su caudillo. ¡Las batallas espirituales se ganan en la cumbre del monte de la oración!** Los principales dirigentes

de la primera iglesia también aprendieron esta preciosa lección; pese al crecimiento explosivo que vivía la iglesia ellos decidieron perseverar en una sola cosa: LA ORACIÓN: “*Nosotros persistiremos en la oración...*”, Hechos 6:4.

26. Un líder de poder está conectado con las Escrituras. “*Escudriñad las Escrituras*”, Juan 5:39. “*Esdras se dedicaba a estudiar la ley del Señor, a ponerla en práctica y a enseñar a los israelitas sus leyes y mandatos*”, Esdras 7:10 (PDT). Los creyentes de Berea “*estudiaban las Escrituras todos los días porque querían saber si lo que Pablo y Silas decían era verdad...*”, Hechos 17:11-12 (PDT). El caso más significativo es el de Pablo que, aun siendo anciano y a punto de partir, seguía estudiando las Escrituras: “*Cuando vengas... tráeme... mis libros y especialmente mis pergaminos*”, 2ª Timoteo 4:13 (NTV). Pablo está en la cárcel escribiendo el último capítulo de la última carta del Nuevo Testamento y le pide a Timoteo que le traiga sus libros y pergaminos que incluían, sin lugar a dudas, copias de las Escrituras. Pablo sabe que es el final de su carrera aquí en la tierra y aun así está interesado en conocer mejor a Dios. No olvidemos que Pablo había estado en el tercer cielo (2ª Corintios 12:1-6) y había visto a Cristo en persona camino a Damasco (Hechos 9:5). Estaba lleno del Espíritu Santo, tenía el poder para hacer milagros (Hechos 14:10) y la sabiduría dada por Dios para escribir las Sagradas Escrituras (2ª Pedro 3:16). **Sin embargo siguió estudiando la Palabra de Dios hasta que murió. Sigamos el ejemplo de Pablo y nuestras vidas serán tan bendecidas como la de él.**

27. La verdad no debe ser escondida. Dios espera que los líderes alimenten el rebaño que Dios les ha confiado: “*¡Qué aflicción les espera a ustedes, pastores, que se alimentan a sí mismos en lugar de alimentar a sus rebaños!... Ustedes... dejan que sus rebaños pasen hambre... Por lo tanto... ahora me declaro enemigo de esos pastores y los haré responsables de lo que le sucedió a mi rebaño. Les quitaré el derecho de alimentar al rebaño...*”, Ezequiel 34:2-10 (NTV). Si el pueblo no quiere alimentarse cuando sus líderes le ofrecen pan será su pecado pero, ¡ay de aquellos pastores si la gente hambrienta no encuentra pan en la casa del pan! “*¡Qué aflicción les espera a los líderes de mi pueblo —los pastores de mis ovejas— porque han destruido y esparcido precisamente a las ovejas que debían cuidar!*”... *ahora, yo derramaré juicio sobre ustedes... y nombraré pastores responsables...*”, Jeremías 23:1-4 (NTV). **Nuestro desafío es ser pastores conforme al corazón de Dios:** “*Les daré pastores conforme a mi propio corazón, que los guiarán con conocimiento y entendimiento*”, Jeremías 3:15 (NTV). **¿Cómo cuidar las ovejas del Señor?** “*Pastoreen el rebaño... velando por él... como quiere Dios...*”, 1ª Pedro 5:2 (NBLH). ¿No fue eso precisamente lo que hizo Jesús para cuidar a sus discípulos? “*Mientras yo estaba con ellos... velé por ellos; ninguno de ellos se perdió...*”, Juan 17:12 (Castillian). La palabra velar incluye todas las disciplinas espirituales. Jesús cuidó a sus discípulos orando, ayunando, llevando a sus discípulos a la sinagoga y compartiendo tiempos de retiro con ellos, entre otras cosas. Y nosotros deberíamos hacer lo mismo. ¿Con cuánta frecuencia los pastores y líderes ayunan y hacen vigiliass de oración por las ovejas del Señor?

28. El ayuno es un buen aliado del líder ungido. “*Cuando ayunes... tu Padre... te recompensará*”, Mateo 6:17-18 (NTV). **El ayuno destraba los sentidos espirituales y nos permite oír mejor la voz de Dios.** Durante un ayuno Moisés recibió la revelación de los diez mandamientos, Éxodo 34:34-28. Durante un ayuno Pablo recibió la llenura del Espíritu Santo (Hechos 9) y Daniel tuvo nuevas revelaciones (Daniel 10:12-14). **El ayuno es la mejor estrategia espiritual para romper las ataduras sexuales.** Los habitantes de una ciudad llamada Gabaa estaban dominados por una fortaleza sexual demoníaca. La Biblia dice que los hombres que quisieron violentar sexualmente a los ángeles eran “*hijos de Belial*”, Jueces 19:22 (RVG). ¿Y con qué armas se pelea contra los hijos de Belial? Con ayuno y oración: “*Subieron... todo el pueblo, y fueron a la casa de Dios... ayunaron aquel día hasta la noche y ofrecieron holocaustos y ofrendas de paz... Entonces el Señor ayudó al ejército de Israel a derrotar a los hombres de Benjamín*”, Jueces 20:26 (DHH) y 35 (PDT). **El ayuno gana batallas imposibles.** Cuando la nación estaba a

punto de ser exterminada Ester apeló al ayuno. Daniel oró y ayunó por la liberación de toda una nación y Dios respondió, Daniel 9:23. ¿Recuerdas el incidente? Dios había soltado la bendición, pero no llegaba porque había fuerzas demoníacas trabajando en contra: *“El príncipe del reino de Persia me ha opuesto resistencia durante veintiún días. Menos mal que Miguel, uno de los primeros príncipes, acudió en mi ayuda, pues yo estaba retenido junto a los reyes de Persia”*, Daniel 10:13 (BLPH). ¿Qué hizo Daniel para destrabar la bendición? Ayunó. **¿Hay algo en tu vida, ministerio o familia que está trabado desde hace tiempo? Prueba con el ayuno**, pues el diablo no soltará fácilmente sus más preciados tesoros. Las almas de nuestros seres queridos y de aquellos que van derechito al infierno solo serán libres si peleamos con las mismas armas que peleó Daniel para liberar a una nación entera: **oración y ayuno**.

29. El desierto es el lugar preferido por Dios para formar a sus siervos. Desierto es sinónimo de sufrimiento, pero cuidado porque hay dos clases de sufrimiento: **el que viene a causa de una disciplina divina y el que deriva del pecado**. Una cosa es una prueba del Señor y otra muy diferente vivir bajos cielos cerrados. **Dios nos lleva al desierto no para castigarnos sino para corregirnos**. Se sufre, pero **el cielo nunca está cerrado y la comunión nunca se interrumpe**. La Biblia dice que Dios llevó a Jesús al desierto y cuando salió estaba lleno del poder del Espíritu Santo. El desierto es disciplina, es metamorfosis, transformación; es preparación para un nuevo trabajo o ministerio. **En el desierto Dios trabaja EN nosotros, cuando salimos del desierto Dios trabaja CON nosotros**. José estuvo en el desierto (en la cárcel de Egipto) pero Dios estaba con Él y siempre tuvo acceso a la revelación divina, Génesis 39:21. En cambio, Saúl fue atormentado a causa del pecado y Dios no le respondía: *“Estoy desesperado —contestó Saúl—. Los filisteos me hacen la guerra, y Dios me ha abandonado. Ya no me responde... Y Samuel le dijo: —Si Dios te ha abandonado, y ahora es tu enemigo, ¿para qué me consultas?... Por haberlo desobedecido... Dios te ha quitado el reino y se lo ha dado a David. Además, los filisteos vencerán mañana a los israelitas, y tú y tus hijos morirán...”*, 1º Samuel 28:15-19 (TLA). **El pecado corta la relación con Dios. El acceso a su presencia y a su revelación se bloquea a causa de la desobediencia**. No solo el cielo está cerrado, la tierra también: *“Arriba, los cielos se pondrán rígidos como el bronce, y abajo, la tierra se volverá dura como el hierro”*, Deuteronomio 28:23 (NTV). El cielo es de bronce y la tierra de hierro, lo que significa que **el cielo no responde y en la tierra no hay bendición**. ¿Algo no fluye en ti? **Revisa tu vida y pídele al Espíritu Santo que te muestre si la razón por la que las cosas no están fluyendo es la consecuencia de un pecado o simplemente una prueba del Señor**.

30. La santidad es una barrera protectora contra el mundo demoníaco. *“Un día los miembros de la corte celestial llegaron... delante del SEÑOR, y... Satanás, vino con ellos... Entonces el SEÑOR preguntó a Satanás: — ¿Te has fijado en mi siervo Job? ... Es un hombre intachable y de absoluta integridad. Tiene temor de Dios y se mantiene apartado del mal. Satanás le respondió... siempre has puesto un muro de protección alrededor de él, de su casa y de sus propiedades. Has hecho prosperar todo lo que hace. ¡Mira lo rico que es!”*, Job 1:6-10 (NTV). Satanás reconoce que Dios ha levantado una valla protectora alrededor de Job, **una cobertura espiritual que bloquea el acceso demoníaco**. Esa barrera era la santidad y, la santidad, era la razón de su bendición y **también la de su familia**: hijos protegidos, familia protegida, economía protegida. ¡Todo protegido! **La santidad de los líderes constituye una bendición para las personas que están bajo su autoridad**, mientras que la falta de santidad atrae juicio y maldición sobre el pueblo que lideran. Salomón es un claro ejemplo: *“Por causa del pecado de Salomón, castigaré a los descendientes de David...”*, 1º Reyes 11:39 (NTV). ¿Necesitas más pruebas escriturales? *“El Señor estaba humillando a Judá por causa de Acáz... pues este... le había sido totalmente infiel al Señor”*, 2º Crónicas 28:19 (NTV). *“Él abandonará a Israel, debido a que Jeroboam pecó e hizo que Israel pecara con él”*, 1º Reyes 14:16 (NTV). **¿Qué importante es estar bajo la autoridad de líderes que vivan en santidad y temor de Dios!**

31. Perseverancia: la clave del liderazgo. *“Perseverar con paciencia es lo que necesitan ahora... entonces recibirán todo lo que él ha prometido”*, Hebreos 10:36 (NTV). Cuando Dios se demora en cumplir una promesa debemos aguardar con paciencia. Abraham esperó un tiempo y después tomó el asunto en sus manos y lo arruinó todo. Estamos seguros de que Dios escucha nuestras oraciones. No tardan en llegar al cielo, sino en volver de allá con una respuesta completa. **A menudo viene un largo y duro invierno entre la siembra en oración y la cosecha en bendición.** Algunos creyentes, al igual que Saúl le ponen una fecha límite a Dios. Viven consagrados por años, pero de repente toman un atajo y terminan en el desastre. El creyente impaciente trabaja independientemente de Dios. Toma el asunto en sus propias manos y termina haciendo algo que Dios no le mandó. Pablo dijo: *“Tengan paciencia... y sigan orando”*, Romanos 12:12 (NTV). Probablemente la dirección del cielo esté a punto de llegar; no dejes que la impaciencia malogre los mejores planes de Dios para tu vida. **La parte más difícil de la fe es la última media hora, poco antes de que aparezca la respuesta y Dios cumpla sus promesas.** *“Dios... actúa a favor de los que esperan en él”*, Isaías 64:4 (NTV). Tengamos la confianza plena de que Dios cumplirá sus promesas a la hora correcta y de la manera correcta.

32. La desobediencia te acorta la vida. La familia de José era muy pequeña cuando llegó a Egipto, pero con el tiempo se convirtió en una gran nación (Deuteronomio 10:22) y para impedir su crecimiento el Faraón mandó ejecutar a todos los niños hebreos recién nacidos, Éxodo 1:22. Sin embargo *“cuanto más los oprimían, más se multiplicaban”*, Éxodo 1:12. Ahora bien, **el crecimiento exponencial del pueblo se detuvo cuando se trasladaron al desierto.** Al salir de Egipto *“todos los hombres de Israel... aptos para la guerra... sumaban 603.550”*, Números 1:46 (NTV). Cuarenta años después *“las tropas registradas... sumaron 601.730”*, Números 26:51 (NTV). ¿Cómo se explica el decrecimiento? ¿Por qué razón cuando eran esclavos y vivían en condiciones infrahumanas crecían; en cambio, cuando recuperaron la libertad y vivieron al amparo de Dios disminuyeron? Existe una sola explicación: la disciplina del Señor. **El pueblo era diezmado debido a los frecuentes castigos divinos.** ¿Y por qué los castigaba el Señor? **Por desobedientes.** Cuando se quejaron *“el Señor envió serpientes venenosas... y muchos fueron mordidos y murieron”*, Números 21:6 (NTV). Cuando murmuraron Dios *“envió... fuego... y destruyó a algunos en las afueras del campamento”*, Números 11:1 (NTV). ¿Y qué decir de los 250 líderes que apoyaron la rebelión de Coré? *“Un fuego ardiente salió del SEÑOR y... consumió a los perversos”*, Números 16:35 y Salmo 106:18 (NTV). Nadab y Abiú pecaron y *“como consecuencia, un fuego ardiente salió de la presencia del SEÑOR y los consumió por completo...”*, Levítico 10:2 (NTV). Los diez espías que *“habían hablado mal de la tierra, murieron de plaga delante de Jehová”*, Número 14:37. Los rebeldes Coré, Datán y Abiram fueron tragados por la tierra (Números 16) y los 14.700 seguidores fueron castigados con la muerte, Números 16:49. En el incidente del becerro de oro perecieron 3.000 personas, Éxodo 32:28. Cuando el pueblo de Israel se entregó a la inmoralidad se desató una plaga y murieron 24.000 personas, Números 25:9. Cuando se quejaron por falta de carne: *“Dios se enojó... y mató a muchos...”*, Salmo 78:31 (PDT). En todos estos casos **la muerte prematura fue el resultado del castigo divino.** ¿Y qué decir de los 603.550 guerreros que se negaron a entrar en la tierra prometida? *“El SEÑOR los hirió hasta que todos quedaron eliminados de la comunidad”*, Deuteronomio 2:15 (NTV). Todas estas personas murieron antes de tiempo y sin haber cumplido con el propósito de Dios porque fueron desobedientes. El Señor había sido muy claro: *“... Yo soy quien les da salud... Si... obedecen al Señor... no les enviaré ninguna... plaga...”*, Éxodo 15:26 (TLA y PDT). *“Les daré la salud, les traeré medicina y haré que gocen de paz y seguridad”*, Jeremías 33:6 (PDT). Pero *“si te niegas a obedecer... el SEÑOR te abrumará con plagas indescriptibles... te afligirá... con... enfermedades...”*, Deuteronomio 28:58-60 (NTV). **El pecado posee el poder de acortar la vida.** Dios tenía pensado para Moisés un ministerio más largo y una vida más extensa. Pero el pecado lo arruinó todo. Moisés no murió de viejo o por un problema de salud, ¡murió por desobediente! Una enfermedad puede ser el resultado de vivir en este mundo caído, pero también la consecuencia de un problema espiritual. Si el origen de una enfermedad es espiritual, ningún médico podrá ayudarnos. Si Herodes no

hubiera pecado, Dios no le hubiera enviado una enfermedad de muerte. El origen de su padecimiento era espiritual: *“Herodes no dio honra a Dios. Por eso un ángel del Señor **hizo que se enfermara y murió devorado por los gusanos**”,* Hechos 12:23 (PDT). El rey Ocozías pereció por haber pecado contra Dios: *“Esto dice el SEÑOR: **nunca te levantarás de la cama donde estás; ten por seguro que morirás...**”,* 2º Reyes 1:4 (NTV). El rey Joram es otro ejemplo. La Biblia dice que era tan malo que mató a sus hermanos para asegurarse el trono; además indujo a la gente a apartarse de Dios, 2º Crónicas 21:11. Entonces *“... **Dios castigó a Joram con una enfermedad... que no tenía curación. Su sufrimiento duró dos largos años... Murió en medio de terribles dolores...**”,* 2ª Crónicas 21:18-19 (TLA). Entiéndase bien, no todas las enfermedades son el resultado de un pecado, pero sí es cierto que muchas personas no sanarán de sus dolencias y no vivirán en paz hasta el día en que ordenen sus vidas delante de Dios. A nadie le gusta sufrir, pero peor es sufrir por algo que podemos evitar. **¡Si obedecemos a Dios evitaremos muchos sufrimientos y además seremos prosperados y bendecidos!**

33. El poder de las disciplinas espirituales. *“... Nunca me valgo de planes ni métodos humanos para ganar mis batallas. **Para destruir las fortalezas del mal, no empleo armas humanas, sino las invencibles armas del todopoderoso Dios...**”,* 2ª Corintios 10:3-4 (NT-BAD). ¿Cuáles son las indestructibles armas con las que Pablo ganaba todas sus batallas? **La fe, la oración y el ayuno.** Combinadas rompen cualquier atadura, destruyen cualquier fortaleza y derriban cualquier gigante. Jesús dijo que la fe mueve montañas (Mateo 17:20) pero por sí sola no alcanza para expulsar algunos demonios testarudos; en esos casos hay que ayunar: *“Esta clase de demonios **solo se la expulsa con la oración y el ayuno**”,* Mateo 17:21 (NBJ). Los discípulos aprendieron esa lección el día en que fueron desairados por un demonio mientras trataban de liberar a un niño. Ya poseían autoridad espiritual y experiencia para sanar enfermos, lo que les faltaba era fe y ayuno. En ese tiempo los discípulos eran muy perezosos para el ayuno (Marcos 2:18-20), actitud muy diferente a Pablo quien ayunaba desde el día de su conversión, Hechos 9:9. ¡Por eso ganaba todas sus batallas! Cuando la fortaleza espiritual se vuelve indestructible hay que AYUNAR. **El ayuno produce resultados extraordinarios.** ¿Necesitas tomar una decisión importante? ¿Te falta sabiduría? ¿El negocio está maldecido? ¿El ministerio está seco? ¿Tus hijos están en las drogas? ¿Tu economía se desmorona? ¡AYUNA! ¿Qué hizo Josafat para enfrentar al poderoso ejército sirio? Convocó a un ayuno nacional y Dios les dio la victoria, 2º Crónicas 20:3 y 17. ¿Qué hizo Ester cuando el rey decretó el exterminio de todos los judíos? Convocó a un ayuno nacional y Dios los libró de la muerte, Ester 4 y 9. ¿Qué hicieron los israelitas cuando los benjaminitas se pervirtieron? Convocaron a un día de ayuno y Dios les dio la victoria, Jueces 20:26-35. Todas estas eran batallas humanamente imposibles de ganar; sin embargo vencieron con ayuno. **¡Ayuno colectivo!** Ayunar tiene poder, pero es mucho más efectivo cuando se lo hace de común acuerdo con otros creyentes, Joel 1:14. Imagínate lo que sucedería si los creyentes se pusieran de acuerdo para ayunar el mismo día. **¡Eso sería poder multiplicado al infinito!**

34. No menosprecies el llamado. *“... Cristo... nos ha nombrado sacerdotes al servicio de Dios...”,* Apocalipsis 1:6 (TLA). **El sacerdote tenía dos responsabilidades principales: servir a Dios en intimidad y reconciliar a las personas con Dios,** 2ª Corintios 5:18. Fuimos llamados a servir a Dios y a servir para Dios, Marcos 3:14. Sin embargo a muchos cristianos les parece poco haber sido llamados por Dios y se vuelven atrás, tal como lo hizo Demas, amando más al mundo que a Dios, 2ª Timoteo 4:10. Jesús fue muy claro cuando dijo: *“El que persevere hasta el fin, éste será salvo”,* Mateo 24:13. *“Si somos fieles hasta el fin, confiando en Dios... entonces tendremos parte en todo lo que le pertenece a Cristo”,* Hebreos 3:14 (NTV). ¿Terminaremos bien la carrera de la fe? ¿Serviremos a Cristo hasta el último día de nuestra vida? ¿Y cuál es la clave para perseverar hasta el fin? **Amar a Jesús más que al ministerio. No te enamores del ministerio sino del Dios que te lo dio.** La causa que has abrazado no puede ser más importante que Dios. No debe interponerse en tu relación con Él. Ese fue el error más grande que cometimos. La agenda ministerial terminó ahogando nuestra relación con Dios. Y Dios tuvo que hablarnos con ‘mano fuerte’ para que

volviéramos a restablecer las prioridades. **La pasión por Cristo debe ser más grande que la pasión por el llamado; de lo contrario, el ministerio se convertirá en nuestro nuevo ídolo.**

35. Aspira a ser un líder conforme al corazón de Dios. “Dios... dijo: *“He encontrado en David... a un hombre conforme a mi propio corazón; él hará todo lo que yo quiero que haga”*, Hechos 13:22 (NTV). ¿Qué hizo David para conquistar el corazón de Dios? **No permitió que el pecado se alojara en su vida por mucho tiempo.** “*Ten misericordia de mí, oh Dios... pues reconozco mis rebeliones... Contra ti y solo contra ti he pecado; he hecho lo que es malo ante tus ojos...*”, Salmo 51:1-4 (NTV). Después de haber censado al pueblo “*a David le comenzó a remorder la conciencia, y le dijo al SEÑOR: He pecado grandemente... te ruego que perdones mi culpa...*”, 2º Samuel 24:10 (NTV). David era muy sensible espiritualmente; por ejemplo, al ser confrontado por su aventura amorosa “*David reconoció ante Natán...: —He pecado contra el Señor...*”, 2º Samuel 12:13 (PDT). Lo mismo sucedió cuando Abigail le advirtió del mal que iba a cometer si se vengaba de su esposo Nabal, 1º Samuel 25:32-33. David fue tan pecador como nosotros, pero la GRAN DIFERENCIA es que **NUNCA encubrió o justificó sus pecados.** Tenemos el peligroso hábito de esconder, negar, justificar o culpar a otros por nuestros pecados. David no era así. **No los negaba ni los justificaba y, además, se apartaba de ellos para no volver a cometerlos.** Es verdad que David pecó al tomar a una mujer casada, pero nunca más volvería a fracasar de la misma manera. ¿Te das cuenta? Los hombres y mujeres conformes al corazón de Dios estorban el pecado de sus propias vidas. **Lo reconocen, se arrepienten, se apartan y se someten a la corrección y a la disciplina del Señor, sin atisbo de rebeldía.** En segundo lugar **David NUNCA permitió que la rebeldía se alojara en su corazón.** David fue un hombre que siempre respetó a los ungidos de Jehová. Aun cuando su autoridad, el rey Saúl, era un hombre malvado y ‘tira lanzas’ nunca lo deshonró y siempre le fue leal. ¿Por qué? **Porque David reconocía la autoridad de Dios en él:** “*Que el SEÑOR me libre de... atacar al ungido del SEÑOR... pues ¿quién quedará inocente después de atacar al ungido del SEÑOR?...*”, 1º Samuel 24:6 y 26:9 (NTV). David aprendió otra lección importante del liderazgo: **¡Dios no delega autoridad en quien no ha aprendido a estar bajo autoridad!** David nunca aprendió los métodos de su rey loco. Aunque tuvo la oportunidad de vengarse de él, no lo hizo. Nunca devolvió las lanzas que le arrojaban. Y no lo hizo porque temía a Dios. Un día le cortó la punta de su manto, pero rápidamente fue convencido de pecado: “*A David le remordió la conciencia por lo que había hecho y les dijo a sus hombres: — ¡Que el Señor me libre de hacerle algo al rey!... No debo hacer nada contra él porque él es el elegido del Señor*”, 1º Samuel 24:5-6 (PDT). David se eximió con un diez en la materia de autoridad espiritual. Al igual que él deberíamos aprender que **la rebelión nunca es un recurso atinado y en NINGUN CASO BENDECIDO POR DIOS.** El espíritu de división es contrario al evangelio y sus promotores **nunca lo aprendieron en la escuela de Cristo.**

36. Practica las caminatas de oración. El primer día de cada año solíamos hacer una caminata de oración en un predio hermoso de un seminario católico. Rodeados de una vegetación exuberante, transitando senderos en medio de tupidos bosques orábamos encomendando el año a Dios. Era un día de consagración. Lo malo es que caminábamos con Dios un solo día al año. Hoy sabemos mucho más acerca de las caminatas de oración y de su importancia capital para nuestra vida espiritual. La Biblia dice que Adán y Eva caminaban junto a Dios “*a la brisa del atardecer*”, Génesis 3:8 (NRV 1990). Otros personajes bíblicos practicaban caminatas de oración: “*Isaac salió a caminar por el campo hacia el atardecer para meditar... y orar*”, Génesis 24:63 (Kadosh y RVG). Caminar con Dios es una experiencia fascinante. A menudo llegamos cargados, llenos de ansiedades y preocupaciones, generalmente por la obra. Empezamos con muchas preguntas y siempre Dios nos reconforta. A veces Dios nos da la respuesta en el momento, otras veces no, pero siempre terminamos la caminata con la confianza intacta de que Dios ha escuchado.

37. La bendición viene después del orden. Sin orden nada funciona bien. “*Dios no es un Dios de desorden*”, 1ª Corintios 14:33 (BAD). “*Todo debe hacerse... con orden*”, 1ª Corintios 14:40

(NVI). **El desorden no viene de Dios y, además, trae maldición.** ¿Algo no está fluyendo como debiera en tu vida, matrimonio, familia, trabajo o ministerio? Probablemente falte orden *“porque a Dios no le gusta el desorden... sino la paz y el orden”*, 1ª Corintios 14:33 (TLA). **Donde hay orden hay bendición.** Y el orden es nuestra responsabilidad. **Si realmente aspiramos a contar con Dios y su bendición debemos establecer orden.** ¿Recuerdas la historia de Ananías y Safira? Pedro le dijo a cada uno de ellos: *“Le mentiste al Espíritu Santo...”* (Hechos 5:3), y luego cayeron muertos. No existe evidencia bíblica de que Dios le haya ordenado a Pedro actuar de ese modo o decretar la muerte. **Lo que parece es que Pedro decidió poner fin a la irreverencia y Dios lo apoyó trayendo juicio a los irreverentes.** Pedro confrontó a Ananías porque sabía que su comportamiento y el de su esposa ponían en riesgo la presencia del Espíritu Santo en la congregación. **Pedro entendió la importancia de propiciar un ambiente de respeto para que Dios no se vaya.** La decisión de ‘poner orden’ en la iglesia fue de Pedro, no de Dios. ¿Por qué entonces pretendemos que Dios haga lo que nosotros debemos hacer? ¿Recuerdas la batalla perdida por Israel en Hai? Josué oró buscando una explicación. Dios le dijo que Israel había pecado y lo amenazó con retirarse si no restauraban el ambiente de honra: *“No seguiré más con ustedes a menos que destruyan esas cosas que guardaron y que estaban destinadas para ser destruidas”*, Josué 7:10-12 (NTV). Dios le mostró a Josué la causa de su enojo, pero no decidió por él. **Si quería seguir contando con su presencia y bendición debía devolverle a Dios un ambiente de respeto y reverencia.** La Biblia dice que Jesús *“regresó... a su propia ciudad”*, Mateo 9:1 (NTV). ¿A qué ciudad se refiere? ¿A Belén, la ciudad donde nació? ¿A Nazaret, la ciudad donde se crió? ¿A Jerusalén, la gran capital de Israel? No. Jesús consideraba su ciudad a Capernaúm: *“Jesús regresó al pueblo de Capernaúm. Se escuchó... de que él estaba en casa”*, Marcos 2:1 (PDT). Jesús volvió a su casa. ¿A qué casa se refiere? A la de Pedro. **¡Capernaúm era su ciudad y la casa de Pedro era su casa!** ¿Por qué no consideró Nazaret su casa? Porque allí no lo honraban. **¡La honra es la única cosa que atrae a Dios! Anímate y ordena todo lo que esté desordenado y te sorprenderás de lo que Dios puede hacer.**

38. La importancia del retiro espiritual. ¿Se puede vivir menos de lo que Dios ha establecido para nosotros? Claro que sí. Incluso más, es posible morir sin haber cumplido con el propósito de Dios. Moisés es un claro ejemplo. Su destino profético era llevar el pueblo de Israel a la tierra prometida. Sin embargo, no lo hizo, Números 27:12-14. **Dios tenía planeado para Moisés un ministerio más largo y una vida más extensa, ¡pero el pecado lo arruinó todo! Moisés no murió enfermo o de viejo. ¡Murió por desobediente!** *“Cuando murió, tenía ciento veinte años, gozaba de buena salud y la vista todavía no le fallaba”*, Deuteronomio 34:7 (TLA). Ahora bien, ¿qué hizo de malo Moisés para que su vida y ministerio terminaran antes de tiempo? Desobedeció a Dios sermonizando al pueblo a los gritos mientras golpeaba la roca: *“¡Escuchen, ustedes rebeldes! —gritó—. ¿Acaso debemos sacarles agua de esta roca?”*. Enseguida Moisés **levantó su mano y golpeó la roca dos veces con la vara y el agua brotó a chorros...**, Números 20:10-11 (NTV). Ahora bien, ¿por qué razón Moisés golpeó la roca? Porque estaba enojado, Salmo 106:33. Es cierto que los israelitas eran personas demandantes y malagradecidas, pero Dios no atemperó el castigo por causa de la rebeldía del pueblo. Dios no pasó por alto ni excusó el berrinche de Moisés. Y, ¿por qué no? **Porque el pecado afectaba su gloria.** *“Ya que no me glorificaron... y por no haber reconocido mi santidad en presencia de los israelitas, no harán entrar a esta comunidad en la tierra que les voy a dar”*, Números 20:12 (BLA y BNP). Moisés estaba fuera de sí. Predicó un sermón que Dios no le dio (Números 20:10); golpeó la roca y encima se atribuyó el poder para sacar agua de la roca: *“¿Acaso debemos sacarles agua de esta roca?”*, Números 20:10 (NTV). Y todo esto agravado por el hecho de que él representaba a Dios ante el pueblo. El severo castigo tenía que ver con la magnitud del pecado y con su posición de liderazgo. **Dios trata con mayor severidad los pecados de los líderes, especialmente cuando en sus acciones públicas está involucrada su gloria,** Santiago 3:1. El mayor pecado de Moisés fue disminuir la gloria de Dios. **Nuestra desobediencia ensucia la reputación de Dios.** Y si el que peca es un líder el perjuicio es mayor, como sucedió con David. Natán le dijo: *“... Hiciste blasfemar a los enemigos de Jehová...”*, 2º

Samuel 12:14. Las escandalosas vidas de los líderes eclesiásticos mancillan el nombre de Dios y arruinan su obra en esta tierra. **Basta de tirar por la cloaca el nombre de Dios.**

Advierte un detalle. Moisés siempre había glorificado a Dios. Pero ahora en la postrimería de su vida ministerial no lo hace. ¿Qué sucedió? **Se quedó sin fe.** “*Por no haber creído en mí...*”, Números 20:12 (BDA2010). A Moisés le faltó fe. Pero si Moisés era un hombre de fe. Sí, al principio de su ministerio, **cuando solía retirarse de la vida pública para estar con Dios.** Es altamente significativo de que la Biblia no haga alusión a las escapadas de Moisés a la montaña en la postrimería de su vida. **Moisés ha perdido la costumbre de apartarse de la vida cotidiana para conectarse profundamente con Dios.** Y esa es la razón por la que está cansado, agotado, estresado y malhumorado. Y además tiene menos paciencia y más incredulidad. Es cierto que Moisés nunca descuidó la carpa del encuentro, pero sí los retiros espirituales. Y la combinación de **la oración, el ayuno y el retiro son esenciales para todo aquel que desee vivir más cerca de la voluntad de Dios.** Moisés estaba agotado pero no era por su edad; aunque tenía 120 años “*estaba tan fuerte como siempre*”, Deuteronomio 34:7 (PDT). El cansancio de Moisés no era físico, sino emocional y espiritual. **‘Salir fuera de la aldea’ con el propósito de recibir nueva visión resulta indispensable para todo siervo del Señor.** Es de vital importancia poner en pausa la vida de servicio y las obligaciones cotidianas, pues **el cansancio y el estrés ministerial son enemigos de la unción.** **Aprendamos de Jesús quién nunca descuidó los retiros espirituales. Comenzó su ministerio con un retiro de 40 días y luego se lo ve retirarse para pasar tiempo con su Padre: “Jesús... solía retirarse a lugares solitarios para orar”,** Lucas 5:15-16 (BAD); Juan 6:15. Esta disciplina espiritual suele ser una de las más difíciles de practicar porque estamos programados para sentirnos cómodos con el ruido y las multitudes, no con el silencio y la reflexión. Sin embargo, **el que quiera ganar la batalla de la fe y conquistar nuevos territorios espirituales deberá aprender del error de Moisés y seguir el ejemplo de Jesús. Recuérдалo: ¡la vida sin una pausa podría ser fatal!**

39. **¡Administra la obra de Dios!** “*Cuiden... de las personas que Dios dejó a su cargo, pues ellas pertenecen a Dios. Cuidenlas, como cuida el pastor a sus ovejas. Háganlo por el gusto de servir, que es lo que a Dios le agrada, y no por obligación ni para ganar dinero. No traten a los que Dios les encargó como si ustedes fueran sus amos; más bien, procuren ser un ejemplo para ellos. Así, cuando regrese Cristo, que es el Pastor principal, ustedes recibirán un maravilloso premio que durará para siempre*”, 1ª Pedro 5:2-4 (TLA). **Dios puso a Saúl en el trono de Israel y Dios fue quien lo sacó de allí:** “*... Tu reinado no continuará... Como no obedeciste... el Señor... nombrará un nuevo líder*”, 1º Samuel 13:14 (PDT). **La desobediencia es costosa. Dejó a Saúl sin ministerio y, además, le acortó la vida:** “*Dios le quitó la vida a Saúl porque no obedeció sus mandamientos*”, 1º Crónicas 10:13 (TLA). Saúl había sido elegido para cuidar el pueblo del Señor (1º Samuel 15:1) pero como no lo hizo se le quitó el liderazgo. **Al perder la confianza de Dios Saúl fue reemplazado por David:** “*... El Señor te ha quitado el reino de Israel. Se lo ha dado a uno... que es mejor que tú*”, 1º Samuel 15:28 (NTV). **Dios se buscó un mejor pastor:** “*... Yo te saqué del redil para que, en vez de cuidar ovejas, gobernaras a mi pueblo Israel... Tú serás el pastor de mi pueblo...*”, 2º Samuel 7:8 (BAD) y 5:2 (NTV). Cuando Dios quiere premiar a una persona por un buen trabajo, generalmente le da más trabajo. Jesús dijo: “*... Has sido fiel en administrar... te daré muchas más responsabilidades... Voy a encargarte cosas más importantes*”, Mateo 25:23 (NTV, TLA). **El administrador fiel es honrado con mayores responsabilidades.** En cambio, el administrador infiel es castigado. En primer lugar pierde la responsabilidad que se le confirió: “*Quítenle el talento...*”, Mateo 25:28 (DA). Y, finalmente, pierde la luz de la presencia divina: “*Al siervo inútil arrójenlo a las tinieblas de afuera. Allí será su llanto y el crujir de dientes*”, Mateo 25:30 (SyEspañol). ¡Qué escenario tan horrible les espera a los malos administradores! **El que administra mal pierde la confianza de Dios y pasa a hacer ‘banco’.** En cambio, **al que administra bien Dios le confía su mayor tesoro:** “*su más preciada posesión... la niña de sus ojos*”, Zacarías 2:8 (NTV, RV60). No existe un ejemplo más claro que el de David.

Demostró ser un buen administrador cuidando las ovejas de su padre y, como resultado, Dios lo puso a pastorear su propio rebaño.

40. Cuida el tesoro más importante de tu vida. “... *Ahora es el momento oportuno. ¡Ahora es el día de la salvación!*”, 2ª Corintios 6:2 (DHH C 2002). **En este mundo algunas cosas son urgentes, otras son importantes y una sola es esencial: el cuidado de nuestra alma.** “... *¿Hay algo que valga más que tu alma?... ¿Habrá algún valor terrenal que compense la pérdida del alma?*”, Mateo 16:26 (NTV, NT-BAD). Muchas personas toman decisiones como si esta vida fuera todo lo que tenemos, sin embargo **esta vida es solo la entrada a la eternidad y la forma en que vivamos este breve lapso de tiempo determinará cuál será nuestro estado eterno.** Si alcanzas cada meta que te propongas en esta vida pero al final pierdes tu alma, ¿de qué habrá servido? Si logras toda la educación que desees y te conviertes en la persona más exitosa en tu profesión pero al final pierdes tu alma, ¿de qué habrá servido? Si logras la posición económica y el reconocimiento social que quieres pero pierdes tu alma, ¿de qué habrá servido? Si disfrutas de todos los placeres, diversión, lujos y comodidades pero pierdes tu alma, ¿de qué habrá servido? **Nada es más importante y urgente que salvar nuestra alma de la eterna condenación,** Isaías 45:22; 2ª Corintios 6:2. **Cuidado con considerar cualquier otra cosa en esta vida como más importante que nuestra alma.** Entonces, **tenemos un llamado urgente a “reconciliarnos con Dios”** (2ª Corintios 5:20) para salvarnos “*del castigo que les espera a todos los malvados*” (Hechos 2:40 TLA) **pero también a reconciliar a otros con Dios:** “*Dios nos ha dado la tarea de reconciliar a la gente con él*”, 2ª Corintios 5:18 (NTV). Cuando se trata de llevar las buenas noticias, no hay tiempo que perder. **La salvación de la gente depende de nuestra obediencia al mandamiento de predicar.**